

José Mallart, experto de la UNESCO en la Casa de la Cultura Ecuatoriana (1957-1959)*

*José Mallart, UNESCO Expert
at Casa de la Cultura Ecuatoriana (1957-1959)*

*José Mallart, especialista da UNESCO
na Casa de la Cultura Ecuatoriana (1957-1959)*

Víctor H. Silva Guijarro

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Madrid, España

vhsilva@edu.uned.es

<https://orcid.org/0000-0002-2124-5862>

<https://doi.org/10.29078/h39z3948>

Fecha de recepción: 12 de mayo de 2025 • Fecha de revisión: 22 de mayo de 2025
Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2025 • Fecha de publicación: 3 de junio de 2025

Artículo de investigación

Cómo citar: Silva Guijarro, Víctor H. "José Mallart, experto de la UNESCO en la Casa de la Cultura Ecuatoriana (1957-1959)". *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 61 (enero-junio 2025): 103-137. <https://doi.org/10.29078/h39z3948>.



* Este trabajo fue realizado luego de una estancia de investigación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E), gracias a la Ayuda de Movilidad Internacional del Banco Santander para doctorandos de la Escuela Internacional de Doctorado de la UNED (EIDUNED). Se enmarca en el proyecto CISDNE: PID2022-141696NB-I00, financiado por MCIU / AEI / 10.13039 / 501100011033 y FEDER, UE.

RESUMEN

Entre 1957 y 1959, José Mallart fue enviado por la UNESCO para dirigir un proyecto educativo con el Ministerio de Educación. Durante su estancia en el Ecuador, articuló su labor técnica con una actividad intelectual desplegada en las secciones de Educación y Ciencias de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. El artículo analiza exclusivamente su papel en la institución y su contribución a la modernización educativa del país, promovida por los intelectuales de dicha institución. Se examina una experiencia pedagógica que integró cooperación internacional, saber científico y transformación cultural.

Palabras clave: historia intelectual, historia del Ecuador, Casa de la Cultura Ecuatoriana, educación, UNESCO, Mallart, psicopedagogía.

ABSTRACT

Between 1957 and 1959, José Mallart was sent by UNESCO to lead an educational project with the Ministry of Education. During his stay in Ecuador, he combined his technical work with intellectual activities in the Education and Science Sections of Casa de la Cultura Ecuatoriana. This article exclusively analyzes his role in the institution and his contribution to the modernization of education in the country, promoted by the intellectuals of that institution. It examines a pedagogical experience that integrated international cooperation, scientific knowledge, and cultural transformation.

Keywords: intellectual history, history of Ecuador, Casa de la Cultura Ecuatoriana, education, UNESCO, Mallart, psychopedagogy.

RESUMO

Entre 1957 e 1959, José Mallart foi enviado pela UNESCO para coordenar um projeto educacional com o Ministério da Educação. Durante sua estadia no Equador, articulou seu trabalho técnico com uma intensa atividade intelectual nas Seções de Educação e Ciências da Casa da Cultura Ecuatoriana. O artigo analisa exclusivamente seu papel dentro da instituição e sua contribuição para o processo de modernização educacional do país, impulsionado pelos intelectuais vinculados à tal instituição. Examina-se, assim, uma experiência pedagógica que integrou a cooperação internacional, conhecimento científico e transformação cultural.

Palavras chave: história intelectual, história do Equador, Casa da Cultura Ecuatoriana, educação, UNESCO, Mallart, psicopedagogia.

INTRODUCCIÓN

La Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE), fundada en 1944 por Benjamín Carrión, surgió como respuesta a la crisis política, económica y social que atravesaba el Ecuador tras el régimen de Carlos Alberto Arroyo del Río y la derrota en la guerra contra Perú en 1941. Desde una visión regeneracionista, la CCE concibió la educación y la ciencia como pilares para alcanzar el progreso del país. Para ello, estableció secciones especializadas, con publicaciones como la *Revista Ecuatoriana de Educación* y el *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales (BICN)*, espacios de debate y difusión del conocimiento.

En el esfuerzo por consolidar la educación como un instrumento de progreso, la CCE estableció alianzas con organismos internacionales, destacándose la cooperación con la UNESCO. Desde 1950, el Ecuador fue uno de los primeros países en integrarse al Programa de Asistencia Técnica de esa organización, lo que facilitó la llegada de misiones y expertos, entre ellos José Mallart, psicopedagogo catalán, quien desempeñó un papel clave en el sistema educativo, entre 1957 y 1959.

Entre las décadas de 1920 y 1930, Mallart fue pionero en la institucionalización de la psicología aplicada a la educación en España, así como en el desarrollo de la psicotecnia. Además, promovió el desarrollo de la Organización Científica del Trabajo (OCT) y la orientación profesional, lo que consolidó su trayectoria en Europa y América Latina. En 1957, la UNESCO lo contrató como experto en psicopedagogía y, poco después, asumió la Jefatura en el Ecuador. Desde esta posición, colaboró con los intelectuales pedagogos¹ de la CCE y del Ministerio de Educación en la modernización educativa, mediante la ampliación de la enseñanza obligatoria, el fortalecimiento de la formación de maestros e inspectores, el impulso de la psicopedagogía, la psicotecnia, la orientación profesional y la OCT en el país. También colaboró en las iniciativas de la CCE y el gobierno para erradicar el analfabetismo.

Mallart compaginó su labor técnica como experto de la UNESCO con una actividad intelectual en la CCE, con cuyos integrantes había estrechado lazos en etapas anteriores. En esa medida, el objeto de estudio de este artículo es analizar la labor que desempeñó en las secciones de Educación y Cien-

1. El concepto de “intelectuales pedagogos” ha sido desarrollado por John Piedrahita, “Revista Ecuatoriana de Educación: Un espacio de producción intelectual de los pedagogos ecuatorianos en la esfera pública nacional (1947-1951)” (tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador —UASB-E—, 2021), <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8709/4/T3809-MH-Piedrahita-Revista.pdf>.

cias de la CCE.² Para ello, se examinan publicaciones especializadas, documentación institucional y estudios académicos.³ Además, se utilizan fuentes primarias de los archivos: Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores, Central Histórico de la CCE, IBE-UNESCO, el repositorio UNESDOC y el archivo y la biblioteca de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, que custodia el fondo *Biblioteca Personal de José Mallart*.

Desde una perspectiva teórico-metodológica, la misión de Mallart también puede ser comprendida en el marco de la gobernanza global de la educación, promovida por la UNESCO. Como han argumentado Poul Duedahl y Christian Ydesen, el Programa de Asistencia Técnica que posibilitó el desarrollo de la misión en el Ecuador fue un instrumento clave de la estrategia civilizadora basada en la transformación de mentalidades a través de dispositivos pedagógicos, culturales y científicos. En este contexto, Mallart puede ser interpretado como un “ingeniero de la ingeniería mental”, encargado de ejecutar un programa técnico, traducir y resignificar los principios universales de la UNESCO en función de las aspiraciones modernizadoras del Estado. Por lo tanto, su labor se convierte en un caso paradigmático de la circulación multiescalar del saber educativo: una mediación concreta entre lo global y lo local, entre la promesa universal del progreso y las necesidades específicas del país.⁴

2. La misión de José Mallart, como experto de la UNESCO en el Ecuador, se desarrolló entre 1957 y 1959, en colaboración con el Ministerio de Educación y diversas instituciones educativas; es objeto de mi investigación doctoral. Parte del análisis del papel de Mallart en los procesos de modernización educativa durante la década de los 50 —especialmente sus aportes en psicopedagogía, psicotecnia, formación de maestros, orientación profesional, organización científica del trabajo— publicado en Víctor H. Silva Guijarro, “La Misión de José Mallart como experto de la UNESCO en Ecuador (1957-1959)”, *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 22 (2025): 207-251, <https://doi.org/10.5944/hme.22.2025.43210>.

3. Piedrahita, “Revista Ecuatoriana de Educación...”; Nicolás Cuvi, “Misael Acosta Solís y el conservacionismo en el Ecuador (1936-1953)” (trabajo de investigación, Universitat Autònoma de Barcelona, 2005), https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2005/hdl_2072_5282/TR_Nicolas_Cuvi.pdf.

4. Poul Duedahl, “Peace in the minds: UNESCO, mental engineering and education”, *Foro de Educación* 18, n.º 2 (2020): 23-45; Maren Elfert y Christian Ydesen, *Global Governance of Education: The Historical and Contemporary Entanglements of UNESCO, the OECD and the World Bank* (Cham: Springer, 2023), 1-16; Ivan Lind Christensen y Christian Ydesen, “Routes of Knowledge: Toward a Methodological Framework for Tracing the Historical Impact of International Organizations”, *European Education*, n.º 47 (2015): 274-288.

EDUCACIÓN Y CIENCIA EN LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

La CCE fue concebida como un “remedio”⁵ a las consecuencias del régimen cuasi dictatorial de Arroyo del Río, quien ascendió al poder tras un fraude electoral orquestado por Andrés F. Córdoba.⁶ A esto se sumó la derrota en la guerra contra Perú en 1941, que afectó profundamente la identidad nacional y dejó sumido al país en un mar de represión, pobreza y complejos de inferioridad frente a sus vecinos.⁷

Tras la Gloriosa, revolución de mayo de 1944 que derrocó al arroísmo,⁸ un sector de la élite intelectual ecuatoriana, encabezado por Benjamín Carrión, consideró que la “salvación del Ecuador” residía en la cultura. Carrión concibió la CCE como un proyecto cultural destinado a transformar al país en “una pequeña gran potencia de la cultura”.⁹ Los intelectuales que se reunieron en torno a esta institución plantearon que tras la guerra del 41, al igual que le ocurrió a España tras el desastre del 98, el Ecuador necesitaba “volver a tener patria”.¹⁰ En esa lógica, la CCE asumió que uno de sus principales objetivos era erradicar el pesimismo social y revitalizar la “fe

5. Benjamín Carrión, *La Patria en tono menor. Ensayos escogidos* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2001), 61.

6. Agustín Cueva, “El Ecuador de 1925 a 1960”, en *Nueva Historia del Ecuador. Época Republicana IV*, ed. por Enrique Ayala Mora, vol. 10 (Quito: Corporación Editora Nacional —CEN— / Grijalbo, 1990), 105-106.

7. Enrique Ayala Mora, “La represión arroísta: caldo de cultivo de la ‘Gloriosa’”, en *La Gloriosa, ¿revolución que no fue?*, ed. por Santiago Cabrera Hanna (Quito: UASB-E / CEN, 2016), 19-38.

8. En una entrevista realizada por Enrique Ayala Mora a Guillermo Rodríguez Lara, señala que la desacertada administración de Arroyo propició la cristalización de los objetivos expansionistas del Perú y el levantamiento de mayo, en un cuartel de Guayaquil, estuvo justificado. “El 28 de mayo, la guarnición militar de Guayaquil se levantó inicialmente contra el gobierno y cercó el cuartel de carabineros. Los soldados y la mayoría del pueblo ecuatoriano estaban cansados del descuido, los continuos errores y hasta del desprecio que les demostraba el gobierno. Sentían la pérdida territorial del 41. Fue una jornada sangrienta, pero el Ejército, con la participación del pueblo, logró imponerse a la resistencia arroyista representada por los carabineros y así consiguió la dimisión del presidente Arroyo del Río. Luego se dieron los pronunciamientos en todas las ciudades”. Enrique Ayala Mora, *Guillermo Rodríguez Lara. Testimonio de vida y del nacionalismo revolucionario*, 2.^a ed. (Quito: UASB-E / CEN, 2024), 44-45.

9. Lermontov Venegas, *Benjamín Carrión y su teoría de la Casa de la Cultura Ecuatoriana* (Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana —CCE—, 1997), 20.

10. *Ibid.*, 54; Benjamín Carrión, *Cartas al Ecuador* (Quito: Gutenberg, 1942), 5-6.

en la nación”,¹¹ mediante lo que Benito Pérez Galdós propuso para el caso español: “la esperanza de la gestación que actúa en los senos del arte, de la industria y de la ciencia”.¹²

Otro de los propósitos fundamentales de la Casa fue encaminar al país por la senda del progreso educativo y científico, concentrando en su seno a toda la potencia educativa, científica y cultural del país. Esta aspiración se plasmó en el decreto de creación de la institución, emitido el 25 de agosto de 1944, bajo la presidencia de José María Velasco Ibarra: “La Casa de la Cultura Ecuatoriana tendrá un carácter de Instituto director y orientador de las actividades científicas, educativas y artísticas nacionales”.¹³ Para cumplir con esta misión, se implementaron varias estrategias, como se ve en la figura 1.

El programa buscaba evitar que el Ecuador cayera en la desesperanza, asegurando su reconstrucción mediante la educación y la ciencia. En este sentido, las publicaciones especializadas de la CCE desempeñaron un papel crucial. A continuación, se analizan brevemente las revistas editadas por la Sección de Ciencias Filosóficas y de la Educación y la Sección de Ciencia, responsables del proyecto.¹⁴ Las publicaciones fueron diseñadas para condensar y difundir la producción educativa y científica de la Casa, documentar la organización de congresos, proyectos de investigación, exposiciones, cursos, etc.; y se convirtieron en foros de debate donde los miembros de la CCE reflexionaron sobre las interrogantes nacionales: ¿qué es el Ecuador?, ¿qué debe ser el Ecuador?

***Revista Ecuatoriana de Educación:* pedagogía para la transformación nacional**

En su esfuerzo por renovar el sistema educativo, los miembros de la Sección de Educación, presidida por Jorge Bolívar Flor e integrada por intelectuales pedagogos como Emilio Uzcátegui,¹⁵ promovió una educación acorde

11. Tomás Pérez Vejo, *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas* (Oviedo: Nobel, 1999).

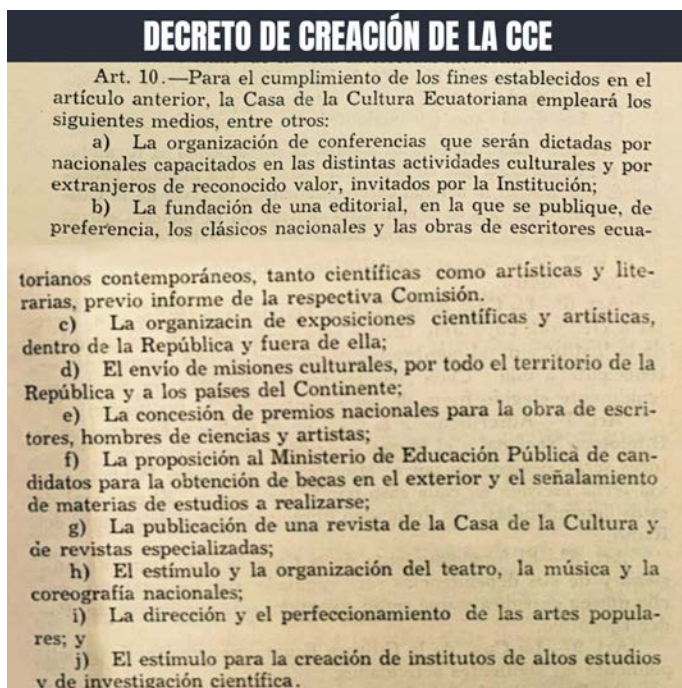
12. Benito Pérez Galdós, “Soñemos, alma, soñemos”, *Alma Española*, 8 de noviembre de 1903: 2-3.

13. Secretaría General de la CCE, *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: organización y funcionamiento* (Quito: CCE, 1945), 4.

14. La CCE se organizaba en seis secciones especializadas: Ciencias Jurídicas y Sociales, Ciencias Filosóficas y de la Educación, Literatura y Bellas Artes, Ciencias Histórico-Geográficas, Ciencias Biológicas y Ciencias Exactas. *Ibíd.*, 19.

15. Emilio Uzcátegui, pedagogo ecuatoriano, se formó en Chile y Estados Unidos. Fue abogado, doctor en Educación y decano en la Universidad Central. Participó en la fundación del Partido Socialista, integró la CCE y fue experto de la UNESCO en misiones educativas en Bolivia y Paraguay. Emilio Uzcátegui, *Medio siglo a través de mis gafas* (Quito: s.r., 1975), 5-9, 77-80, 128, 279-280.

Figura 1. Artículo 10 del decreto de creación de la CCE



Fuente: Secretaría General de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: organización y funcionamiento* (Quito: CCE, 1945), 4-5.

al contexto nacional, basada en principios científicos y patrióticos, concebida como una herramienta fundamental para el desarrollo económico y social. Para cristalizar esa aspiración se creó la *Revista Ecuatoriana de Educación*, dirigida por Uzcátegui,¹⁶ quien reunió a intelectuales pedagogos de la CCE, influenciados por el movimiento de la Escuela Nueva, que promovieron el debate de la transformación de la educación tradicional decimonónica por un modelo educativo moderno, capaz de insertar al Ecuador en la senda del progreso y el desarrollo.¹⁷

Para lograr este objetivo, se propusieron abordar en cada número los problemas más relevantes del sistema educativo nacional. De hecho, el primero se dedicó a la escuela laica,¹⁸ y en ediciones posteriores se analizaron

16. Pío Jaramillo Alvarado, *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: cuatro años de trabajo* (Quito: CCE, 1948), IV, 17.

17. Piedrahita, "Revista Ecuatoriana de Educación...".

18. Jaramillo Alvarado, *La Casa de la Cultura...*, IV.

cuestiones como la educación secundaria, rural e indígena, la educación de adultos, la libertad de enseñanza, la realidad educativa del país, la educación universitaria y la obligatoriedad escolar, entre otros.

Uno de los temas tratados en la *Revista* fue el papel de organismos internacionales como el *Bureau International d'Éducation* (BIE) y la UNESCO para solucionar los problemas educativos del país. Se destacaron las misiones educativas del Programa de Asistencia Técnica, cuya labor central era cooperar con instituciones ecuatorianas, como la CCE, en la promoción de la educación como instrumento de transformación social para el progreso y la paz. En este contexto, la *Revista* prestó atención a los desafíos educativos abordados por la UNESCO, como el analfabetismo, la carencia de maestros y escuelas, y la necesidad de fortalecer la educación técnica y obligatoria, entre otros temas.¹⁹ De manera que algunos proyectos conjuntos incluyeron formación de maestros, orientación profesional y educación fundamental.²⁰

El Boletín de Informaciones Científicas Nacionales: ciencia para el progreso

El desarrollo científico del Ecuador impulsado por la CCE, entre las décadas de los 40 y 60, se materializó en la labor de los científicos de la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Al igual que en el ámbito educativo, la producción científica se canalizó en un órgano editorial: el *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, dirigido por Julio Aráuz, referente de la comunidad científica nacional: licenciado en Química por La Sorbona y doctor en Ciencias por la Universidad de Toulouse,²¹ miembro fundador de la Casa, lo que reafirmó su compromiso con la institucionalización de la investigación científica.

Desde su fundación, el *Boletín* se concibió como una iniciativa científica y patriótica con un doble propósito: impulsar la producción científica y divulgar la ciencia y la tecnología generadas en el Ecuador. En un contexto de crisis nacional, Aráuz advertía que “era un imperativo racional dar el mayor impulso en favor de las enseñanzas de las ciencias y la práctica de la investigación científica entre las nuevas generaciones; de lo contrario, el país quedará en el subdesarrollo”.²² Para él, el *Boletín* no nacía con un destino efímero, sino con una misión casi providencial:

19. Emilio Uzcátegui, “La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura”, *Revista Ecuatoriana de Educación* 3, n.º 9 (enero-marzo 1950): 3-15.

20. UNESCO, “La ayuda técnica para el fomento económico: una concepción humana”, París, 1950, UNESDOC, fondo *La UNESCO y su programa*, ff. 1-39.

21. “Gran Medalla de Oro”, *El Pueblo*, 3 de septiembre de 1934: 3.

22. Julio Aráuz, “Comencemos”, *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales* 1, n.º 1 (1947): 1.

La de llenar un vacío evidente en el medio científico ecuatoriano, que hasta ahora ha carecido de un órgano de publicidad que diera cuenta de los trabajos de investigación que se llevan a cabo en el país y que es lo que falta para que la ciencia ecuatoriana no sea perpetuamente ignorada en el mundo de los estudios.²³

En un país reconocido por sus literatos, artistas, militares y políticos, pero no por sus científicos, el objetivo principal del *Boletín*, según Aráuz, era sacar del “caracol asfixiante” —el ostracismo— a la ciencia ecuatoriana y posicionarla en el centro de las prioridades nacionales, reivindicándola como una herramienta clave para el progreso.²⁴ Asimismo, la publicación trató de acercar la producción científica a la sociedad mediante la enseñanza de ciencias en la escuela y la universidad, así como su divulgación en espacios públicos. Para ello, la Sección de Ciencias organizó actividades que trasladaban los debates del *Boletín* al ámbito público: mesas redondas, conferencias, cursos formativos y exposiciones, dirigidos tanto a la comunidad académica como a ciudadanos interesados en la ciencia.²⁵

Un principio clave en la publicación fue la integración de la ciencia con otras disciplinas, bajo el criterio que el progreso dependía de la colaboración entre todos “los cultivadores del saber” del país. Esta idea se vincula con el concepto de “tercera cultura”, definido por López-Ocón, que plantea la necesidad de integrar el saber científico-técnico y el humanístico. Según este enfoque, solo con una alianza entre ciencia y humanismo es posible afrontar los desafíos del mundo contemporáneo, marcado por una interdependencia entre ambos conocimientos.²⁶ La cooperación quedó institucionalizada en el decreto de creación de la Casa, donde se estableció que el progreso del país debía cimentarse en la colaboración entre científicos y humanistas (figura 3). Por lo tanto, la misión de la Sección de Ciencias y el *Boletín* no se limitaban a la producción de conocimiento, sino que buscaba articular un proyecto interdisciplinario, en el que medicina, arqueología, antropología, astronomía, agronomía, física y química dialogaran con otras áreas del conocimiento para contribuir al progreso nacional.²⁷

En un balance sobre los primeros cuatro años de la CCE, Pío Jaramillo Alvarado destacó que la labor de la Sección se caracterizó por una lucha constante contra la precariedad estructural. La falta de laboratorios, equipos, financiamiento y tradición científica constituían obstáculos persistentes. A pe-

23. *Ibíd.*

24. *Ibíd.*

25. Julio Aráuz y Galo Pérez, “Circular que se pasó a todos los investigadores de la República”, *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales* 1, n.º 1 (1947): 2-3.

26. Leoncio López-Ocón Cabrera, *Breve historia de la ciencia española* (Madrid: Alianza, 2003), 14.

27. Secretaría General, *La Casa de la Cultura...*, 3-5.

Figura 2. Actividades de la Sección de Ciencias



Fuente: Pío Jaramillo Alvarado, *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: cuatro años de trabajo* (Quito: CCE, 1948), 3-4.

sar de ello, los científicos lograron consolidar un espacio para la investigación en la CCE y posicionaron a la ciencia en la agenda nacional.²⁸ Entre las iniciativas de la Sección y el *Boletín* destacan los que se enumeran en la figura 2.

En el esfuerzo por posicionar la ciencia en el interés nacional participaron destacadas figuras de la comunidad, como el ingeniero Jorge Casares; los psiquiatras Jorge Escudero y Julio Endara; los arqueólogos Carlos Zevallos Menéndez y Jacinto Jijón y Caamaño; el mineralogista Alberto D. Semanate, y el botánico y naturalista Misael Acosta Solís,²⁹ entre otros.

En ese contexto, el *Boletín* buscó ser, más que una revista científica, un espacio donde la ciencia se producía y se defendía como herramienta indispensable del progreso. En sus páginas promovió ideas destinadas a convertirse en creencias vivas, capaces de fortalecer la identidad de un pueblo golpeado por la guerra y la crisis, y dotarlo de los instrumentos para construir un futuro cimentado en la educación, la ciencia y la cultura.³⁰

28. Jaramillo Alvarado, *La Casa de la Cultura...*, 3-4.

29. Cuví, "Misael Acosta Solís..."

30. Javier Zamora, "Ortega: Una metafísica para la vida", *Fundación Ortega-Marañón*, <https://ortegaygasset.edu/legados/jose-ortega-y-gasset/>.

Figura 3. Miembros titulares de la CCE, 1959



Fuente: Archivo de Fotografía Patrimonial del INPC. Quito, Ecuador, fondo fotográfico *Museo Pumapungo*, código 20002, fotógrafo Utreras, <http://fotografiapatrimonial.gob.ec/web/es>.

La educación y la ciencia como ejes del progreso: la cooperación internacional y la llegada de José Mallart

En el proceso de construcción del proyecto cultural, educativo y científico concebido por Benjamín Carrión se tejió una red de colaboración entre diversos sectores de la sociedad, quienes dejaron de lado sus diferencias con un objetivo común: “salvar al Ecuador”³¹ a través del fomento de la educación, la ciencia y la cultura. En este contexto se consolidó la idea de incorporar al país en la senda del progreso, con aplicación técnica inmediata a la realidad nacional, sustentado en el acervo cultural nacional y el conocimiento extranjero.³²

31. Fernando Tinajero, “Una cultura de la violencia. Cultura, arte e ideología (1925-1960)”, en *Nueva Historia del Ecuador, Época Republicana IV*, ed. por Enrique Ayala Mora, vol. 10 (Quito: CEN / Grijalbo, 1990), 27.

32. Benjamín Carrión, “Trece años de cultura nacional: agosto 1944-agosto 1957”, en *30 años sin/con Benjamín Carrión*, ed. por Alejandro Moreano, Michael Handelsman y Diego Araujo Sánchez (Quito: CCE, 2009), 37.

El auge de las ciencias de la educación a partir de 1944, impulsado por los intelectuales pedagogos de la CCE, liderados por Emilio Uzcátegui, partió de la convicción de que era imprescindible consolidar la educación como una ciencia para superar la crisis. Su propósito era dotar a los maestros de primaria y secundaria de las herramientas necesarias para formar a las nuevas generaciones³³ y convertir la educación en un medio para edificar un futuro de paz y progreso. Este impulso contó con el respaldo del Estado, presidido por Velasco y quedó reflejado en la Constitución de 1945, donde se establecieron reformas educativas clave: la obligatoriedad de la educación primaria, la erradicación del analfabetismo, la gratuidad de los materiales escolares³⁴ y la defensa de la enseñanza oficial laica como pilar de la modernización del país,³⁵ lo que promovió un sistema educativo capaz de restaurar el prestigio internacional y responder a la crisis.³⁶

En este contexto educativo, los intelectuales de la CCE consideraron como una oportunidad para fortalecer los esfuerzos en la modernización del sistema educativo la designación de José Mallart como experto de la UNESCO en el Ecuador. Su llegada respondía a la necesidad de consolidar las reformas en marcha y conectar al Ecuador con los avances internacionales en psicopedagogía y psicotecnia.³⁷

MALLART: UN PSICOPEDAGOGO AL ENCUENTRO DE LA CASA DE LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN ECUATORIANA

José Mallart y Cutó (1897-1989) fue un psicopedagogo pionero en la institucionalización de la psicología aplicada a la educación, el trabajo y la salud en España. Se formó en el Instituto *Jean-Jacques Rousseau* de Ginebra, epicentro de la Escuela Nueva, donde fue discípulo de Édouard Claparède. Su carrera lo llevó a especializarse en pedagogía, psicología experimental y

33. Carlos Paladines, *Historia de la educación y del pensamiento pedagógico ecuatorianos* (Loja: Universidad Técnica Particular de Loja, 2006), 269-315.

34. "Constitución Política de la República del Ecuador expedida por la Asamblea Nacional Constituyente de 1944-1945", Quito, 5 de marzo de 1945, Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores (AHMRE), fondo *Constituciones*.

35. Gabriela Ossenbach, "La secularización del sistema educativo y de la práctica pedagógica: laicismo y nacionalismo", *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 8 (enero-junio 1996): 52, <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/2088>.

36. Ximena Sosa, *Hombres y mujeres velasquistas, 1934-1972* (Quito: FLACSO Ecuador / Abya-Yala, 2020), 131-137.

37. José Mallart, "Memorias de un aspirante a psicólogo", *Revista de Historia de la Psicología*, n.º 2 (1981): 91-123.

psicotecnia en universidades de España, Alemania y Bélgica, lo que consolidó su perfil multidisciplinar.³⁸

En la década de 1920, Mallart trabajó en el Instituto de Reeducción de Inválidos del Trabajo de Carabanchel y en el Instituto de Orientación y Selección Profesional de Madrid, donde contribuyó a la institucionalización y profesionalización de la psicología aplicada y la psicotecnia en España. Durante la Segunda República española ocupó cargos clave en el Instituto Nacional de Psicotecnia, el Ministerio de Instrucción Pública y en el Ministerio del Trabajo, en los que promovió la psicología aplicada como herramienta de modernización educativa y laboral.³⁹

Sin embargo, la Guerra Civil española truncó su carrera. El franquismo suspendió sus funciones y fue condenado al ostracismo académico y laboral durante siete años. Logró reinsertarse en el ámbito científico con el apoyo de José Germain y Pedro Rosselló, subdirector del BIE, quien facilitó su llegada al Ecuador. En 1957, la UNESCO lo reclutó para dirigir un programa en el país, centrado en el impulso de la psicopedagogía, la psicotecnia y la orientación profesional.

Las razones de la llegada de Mallart al Ecuador: la UNESCO y la CCE

El Ecuador de mediados del siglo XX atravesaba una profunda crisis económica, política y social. La educación se consideró como el principal instrumento para inaugurar una nueva etapa de progreso. Esto llevó a figuras como Gonzalo Zaldumbide y Jorge Carrera Andrade, miembros de la CCE y representantes de la delegación ecuatoriana en la Conferencia General de la UNESCO en 1949, a gestionar la incorporación del Ecuador al Programa de Asistencia Técnica de la UNESCO.⁴⁰

Como parte del proceso, en junio de 1950 se envió al Ecuador una misión preliminar de investigación conformada por el bioquímico español Ángel Establier, representante de la UNESCO, y el brasileño Paulo Novaes, representante de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Tras evaluar la situación educativa del país, en colaboración con el gobierno e instituciones

38. *Ibíd.*, 97.

39. José María Padilla, "Una biografía intelectual de José Mallart", *Revista de Historia de la Psicología*, n.º 17 (1996): 442-453.

40. UNESCO, "La ayuda técnica...", ff. 25-26; Walter Sharp, jefe en funciones de la Secretaría General de la UNESCO, "Comunicado sobre la solicitud de asistencia técnica del gobierno del Ecuador a la UNESCO y el envío de una misión preliminar para planificar el plan de asistencia técnica entre la UNESCO, OIT y el Gobierno ecuatoriano", París, 22 de mayo de 1950, AHMRE, Fondo *Comunicaciones recibidas de la UNESCO*.

como la CCE, se diseñó un plan de asistencia técnica.⁴¹ Posteriormente, en enero de 1951, la Junta de Asistencia Técnica aprobó el inicio del programa. La UNESCO incluyó el envío de misiones educativas y expertos, la concesión de becas para estudiantes ecuatorianos,⁴² el financiamiento de proyectos educativos y la cooperación con instituciones nacionales como la CCE en el desarrollo de iniciativas educativas. De ese modo, la UNESCO desempeñó un papel clave en la modernización educativa del país,⁴³ pues gran parte de la ayuda se destinó a elevar el nivel educativo y consolidar la educación como un motor de progreso.⁴⁴

La asistencia técnica de la UNESCO y el camino hacia la misión de Mallart

Es importante subrayar que, en el caso ecuatoriano, los problemas de la educación rural y de la alfabetización afectaban de forma especialmente aguda a las poblaciones indígenas de la Sierra y a las comunidades afrodescendientes de la Costa. En su *Informe a la Nación* correspondiente al curso 1949-1950, el ministro de Educación, Gustavo Darquea, identificó como principal causa el estado deplorable de la enseñanza primaria, cuyas necesidades

se agrandan año tras año sin que el Estado, por su precaria situación económica, pueda atenderlo con el aumento de escuelas y de maestros. Faltan escuelas en el Ecuador y no hay el número suficiente de maestros que puedan cubrir las necesidades de la enseñanza fundamental.⁴⁵

Frente a este panorama, hizo un llamado urgente a la ciudadanía para afrontar las necesidades imperiosas de la educación fundamental, “al precio de cualquier sacrificio de parte de todos los ecuatorianos”. Las prioridades urgentes que se debían atender para revertir la tendencia negativa de la educación y combatir el analfabetismo incluían: aumentar el número de escuelas primarias (en 1950 ascendían a 3430, pero se requerían al menos 1400 más),

41. C. M. Berkeley, jefe en funciones de la Secretaría General de la UNESCO, “Comunicado sobre el envío de una misión preliminar del programa de asistencia para Ecuador coordinada por la UNESCO y la OIT”, París, 6 de junio de 1950, *ibíd.*

42. Jaime Torres Bodet, director general de la UNESCO, “Comunicado sobre la aprobación del programa de asistencia técnica en Ecuador”, París, 13 de septiembre de 1950, *ibíd.*

43. Gonzalo Abad Grijalba, “Medio siglo de la UNESCO. Notas para una crónica”, *Revista Afese*, n.º 25 (1995): 139-140.

44. UNESCO, “La ayuda técnica...”, ff. 15-16.

45. Gustavo Darquea, *Informe a la Nación del ministro de Educación 1949-1950* (Quito: Colón, 1950), 5.

incrementar la planta de docentes (se contaba con 7800 maestros y se necesitaban 5000 adicionales) y ampliar la cobertura estudiantil (si bien las escuelas primarias albergaban a 300 000 alumnos se requería incorporar a otros 220 000 que permanecían al margen del sistema educativo).⁴⁶

A esta dramática situación se sumaban otros indicadores igualmente alarmantes: para 1950, solo el 10,6 % de la población total del país asistía a la primaria. Las tasas de alfabetización apenas llegaban a 56 % de los niños de más de diez años, el 44 % restante permanecía analfabeto. El problema afectaba sobre todo a las poblaciones indígenas y afrodescendientes, quienes soportaban las mayores desigualdades educativas y sociales.⁴⁷

Antes de iniciar el Programa de Asistencia Técnica, el Gobierno ecuatoriano y la UNESCO decidieron orientarlo hacia sectores clave: la formación de maestros, la construcción de escuelas primarias, la educación fundamental, la orientación profesional, la psicología aplicada a la educación, la psicotecnia y las escuelas del trabajo, áreas que coincidían con la especialización de Mallart.⁴⁸

Como parte de este esfuerzo, en 1951, el Ecuador —en el marco del Programa de Asistencia Técnica— solicitó diez becas en educación técnica, orientación profesional y organización de la educación de los trabajadores.⁴⁹ En 1952, el Ministerio de Previsión Social requirió asistencia para fortalecer las escuelas de trabajo de varones y los hogares de reeducación femenina.⁵⁰ En 1954, el gobierno solicitó a la UNESCO el envío de un especialista en psicología aplicada, psicotecnia y formación de maestros, aunque, por la falta de fondos,⁵¹ la aprobación se retrasó hasta 1957, cuando Mallart fue contratado para implementar estrategias de orientación profesional, psicopedagogía y psicotecnia.

46. *Ibíd.*, 1-20, 62-63.

47. Carlos Newland, "The Estado Docente and its Expansion: Spanish American Elementary Education, 1900-1950", *Journal of Latin American Studies* 26, n.º 2 (1994): 450-454.

48. Walter Sharp, "Comunicado sobre la participación de la UNESCO en Programa de asistencia técnica para el desarrollo económico de países insuficientemente desarrollados", París, 31 de mayo de 1950, AHMRE, fondo *Comunicaciones recibidas de la UNESCO*.

49. A. H. Kadhim, jefe interino del servicio de intercambio de personas de la UNESCO, "Comunicado sobre la solicitud del gobierno ecuatoriano de diez becas sobre educación técnica", París, 21 de agosto de 1951, *ibíd.*

50. John W. Taylor, director general adjunto de la UNESCO, "Comunicado sobre la solicitud de ayuda técnica para las escuelas de trabajo de varones y hogares de reeducación femenina de Ecuador", París, 24 de noviembre de 1952, *ibíd.*

51. Taylor, "Comunicado sobre el trámite de solicitud de asistencia técnica de Ecuador ante la UNESCO: experto en psicotecnia, becas y planificación para 1954", París, 9 de septiembre de 1953, *ibíd.*

Uno de los objetivos centrales de su programa fue, precisamente, la formación continua y sistemática del magisterio nacional, mediante la organización de cursos para maestros en ejercicio, la capacitación de nuevos docentes en las escuelas normales y la creación de planes específicos para el perfeccionamiento pedagógico. Estas iniciativas respondían directamente a las carencias señaladas por Darquea y buscaban dotar al país de un cuerpo docente capaz de liderar la transformación educativa. En paralelo, Mallart impulsó campañas de alfabetización orientadas a adultos y comunidades rurales.⁵²

El creciente interés por la psicopedagogía y la psicotecnia en el Ecuador quedó reflejado en iniciativas como la del Colegio Nacional 24 de Mayo de Quito. En 1954, este centro, vinculado al Programa de Actividades Experimentales Coordinadas de la UNESCO, implementó un programa sobre “los derechos de la mujer” en la educación, con el objetivo de preparar a las alumnas para empleos administrativos y su ingreso a la educación superior. Para ello, se aplicaron pruebas psicotécnicas de conocimiento y actitudes. Aunque el programa no tuvo un vínculo directo con la llegada de Mallart, evidencia que la comunidad educativa ecuatoriana exploraba la aplicación de herramientas psicotécnicas.⁵³

La intervención de la UNESCO, el interés del Ecuador por la modernización educativa y la creciente demanda de especialistas en áreas como la psicopedagogía y la psicotecnia confluyeron para propiciar la llegada de Mallart al país. Su presencia en el Ecuador fue el resultado de un proceso que había madurado desde fines de la década de 1940, con la búsqueda de cooperación internacional para transformar el sistema educativo.⁵⁴

La UNESCO, el *Bureau International de l'Éducation* (BIE) y la configuración del escenario educativo para la misión de Mallart en el Ecuador

La UNESCO, en colaboración con el BIE, desempeñó un papel fundamental en la configuración de un contexto propicio para que el Ecuador identificara la necesidad de solicitar una misión dirigida por un experto con el perfil de José Mallart. En la década de 1950, el país participó activamente en las Conferencias Internacionales de Instrucción Pública organizadas anualmente

52. José Mallart, “Informe anual del experto José Mallart 1958”, Quito, 31 de diciembre de 1958, UNESDOC, fondo *Documentos de programas*.

53. UNESCO, “‘Educación para la comprensión y la cooperación internacional’: programa de actividades experimentales coordinadas en las escuelas de los Estados miembros”, París, 9 de mayo de 1955, AHMRE, fondo *Comunicaciones recibidas de la UNESCO*.

54. Torres Bodet, “Comunicado sobre la disponibilidad de misiones y consejeros técnicos de la UNESCO para la implementación de la enseñanza gratuita y obligatoria en los Estados miembros”, París, 30 de abril de 1952, *ibíd.*

por el *Bureau* en Ginebra, donde los Estados miembro debatieron el papel de la educación como motor de progreso y la necesidad de fomentar la cooperación internacional para enfrentar los desafíos educativos más urgentes.

En ese marco, las conferencias de 1951, 1954 y 1956 abordaron cuestiones como la expansión de la enseñanza obligatoria, la prolongación de la escolaridad,⁵⁵ el fortalecimiento de la formación pedagógica del profesorado de enseñanza secundaria⁵⁶ y la mejora de la inspección escolar.⁵⁷ Las discusiones influyeron en las decisiones de los Estados miembro, incluido el Ecuador, que se alineó con las recomendaciones educativas. En 1957, la UNESCO consolidó los compromisos con programas orientados a ampliar la educación gratuita y obligatoria, fortalecer la formación de maestros e impulsar la enseñanza técnica y profesional, así como la psicología aplicada en las escuelas.⁵⁸ En la región esas iniciativas fueron reforzadas por la Conferencia Regional sobre Enseñanza Gratuita y Obligatoria en América Latina y la II Reunión de Ministros de Educación de América Latina, celebradas en Perú en 1956, donde el Ecuador tuvo un papel destacado. De manera que entre 1957 y 1958 el país se incorporó al Proyecto Principal n.º 1 de la UNESCO, enfocado en la extensión de la educación primaria y la formación de maestros, lo que afianzó el compromiso con los principios promovidos por el organismo internacional.⁵⁹

Este conjunto de iniciativas internacionales sentó las bases para la llegada de Mallart como experto de la UNESCO. En el programa que dirigió en el Ecuador se materializaron muchas de las recomendaciones formuladas en las Conferencias Internacionales de Instrucción Pública, especialmente en lo relativo a la ampliación de la educación obligatoria de cuatro a seis años, el diseño de un programa integral de formación pedagógica para maestros e inspectores, la consolidación de la enseñanza técnica mediante la psicología aplicada y la orientación profesional.

55. Jaime Torres Bodet y Jean Piaget, director de la Oficina Internacional de Educación, "Invitación a Ecuador a la XIV Conferencia Internacional de Instrucción Pública", París, 27 de abril de 1951, *ibíd.*

56. Luther H. Evans, director general de la UNESCO, y Jean Piaget, "Invitación a Ecuador a la XVII Conferencia Internacional de Instrucción Pública", París, 31 de marzo de 1954, *ibíd.*

57. Evans y Piaget, "Invitación a Ecuador a la XIX Conferencia Internacional de Instrucción Pública", París, 20 de marzo de 1956, *ibíd.*

58. UNESCO, "La Conferencia General de la UNESCO en Nueva Delhi", *Boletín de los Becarios UNESCO*, n.º 6 (marzo 1957): 1-11, *ibíd.*

59. Evans, "Comunicado sobre la invitación de Perú al Gobierno ecuatoriano para participar en la Conferencia Regional sobre educación gratuita y obligatoria en América Latina y la posterior Conferencia de ministros de Educación-Lima, 1956", París, 16 de marzo de 1956, *ibíd.*

En definitiva, la convergencia entre las iniciativas impulsadas por la UNESCO y las necesidades específicas de la educación ecuatoriana hicieron de Mallart un candidato idóneo para dirigir una misión educativa en el país. Su labor no solo respondió a una demanda técnica, sino que se insertó en un proceso más amplio de transformación educativa internacional, al que el Ecuador se integró activamente, en su propio esfuerzo por modernizar la educación.

Pedro Rosselló, subdirector del BIE, y su influencia en la elección de Mallart para la misión en el Ecuador

La llegada al Ecuador de José Mallart no fue un hecho aislado ni una elección improvisada, sino el resultado de la colaboración de una red pedagógica internacional, tejida durante décadas. En este marco, la intervención de Pedro Rosselló, codirector del BIE, resultó determinante para consolidar la designación de Mallart.

Para el *Bureau* y su codirector, el Ecuador no era desconocido. Desde 1929, bajo la presidencia de Isidro Ayora, el país se integró como miembro fundador de la institución, lo que consolidó un vínculo duradero con sus principales referentes, Jean Piaget (director del BIE) y el propio Rosselló.⁶⁰ En reconocimiento al apoyo en los años iniciales, ambos se comprometieron a respaldar los esfuerzos educativos ecuatorianos y poner a la institución al servicio de los organismos pedagógicos y escolares del país.⁶¹

Además de esa conexión institucional, Rosselló mantenía una estrecha relación de amistad con el máximo exponente de la Escuela Nueva en el Ecuador, Emilio Uzcátegui, miembro de la Sección de Educación de la CCE y director de la *Revista Ecuatoriana de Educación*, espacio donde Mallart desarrolló su labor intelectual. Estos vínculos se consolidaron en el II Congreso Interiberoamericano de Educación de 1954, celebrado en Quito, donde Uzcátegui fue delegado oficial del *Bureau* por designación de Piaget y Rosselló, y presentó la misión y objetivos de la institución.⁶²

La estrecha relación entre Rosselló, Uzcátegui y la Sección de Educación de la CCE fue clave para la llegada de Mallart. Sin embargo, su contratación

60. Pierre Bovet, "Les Origines du Bureau International D'Education", Suiza, 1932, *IBE Historical Archives* (IBEHA), fondo *Pedro Rosselló, directeur adjoint (Mr)*, caja 73/279-(073_A-6-1-251), ff. 1-4.

61. Jean Piaget, "Carta al Sr. Isidro Ayora, presidente de la República del Ecuador, en agradecimiento por la confianza de su gobierno en la Oficina Internacional de Educación", Ginebra, 17 de julio de 1929, IBEHA, fondo *Equateur: démarches pour l'adhésion*, caja 6/279 (6_A-1-5-5).

62. "Exposición del delegado del *Bureau International de Education*", *El Comercio*, 21 de octubre de 1954: 12.

no fue solo el resultado de conexiones personales, sino que se enmarcó en una amplia cooperación internacional: UNESCO, BIE e instituciones locales como la CCE, que buscaban la modernización educativa.

De España al Ecuador: congresos, alianzas y el rumbo de Mallart hacia los Andes

Además de lo ya mencionado, existían dos antecedentes clave que perfilaban al Ecuador como un destino probable para la misión de Mallart. Para comprenderlo es necesario regresar a 1949, cuando el régimen franquista convocó a más de un centenar de académicos, historiadores y pedagogos de toda Hispanoamérica a dos congresos: el I Congreso Hispanoamericano de Historia⁶³ y el I Congreso Interiberoamericano de Educación.⁶⁴ Ambos encuentros, además de su carácter científico y pedagógico, formaban parte de una estrategia del régimen para reforzar la hispanidad y resucitar los ideales del Imperio hispánico y católico en España e Hispanoamérica.⁶⁵

Mallart formó parte del comité organizador del I Congreso Interiberoamericano de Educación: coordinó las mesas en que participó la delegación ecuatoriana, encabezada por Uzcátegui. El Ecuador desempeñó un papel clave en la estrategia imperial franquista, por ello, la Oficina de Educación Iberoamericana y el Instituto de Cultura Hispánica —instituciones organizadoras del congreso— eligieron a Quito como sede del II Congreso Interiberoamericano de Educación, en 1954.⁶⁶

En 1954 Mallart participó en representación de España con su trabajo “La industrialización y formación profesional en Iberoamérica”.⁶⁷ Aunque no asistió presencialmente, su ponencia fue publicada en un dossier de la *Revista Ecuatoriana de Educación*, que recopiló las intervenciones más relevantes. A partir de ese año, número 34 de la *Revista*, Mallart fue incorporado como miembro del Consejo Editorial, y consolidó su vínculo con los principales re-

63. Congreso Hispanoamericano de Historia: causas y caracteres de la Independencia hispanoamericana (Madrid: Cultura Hispánica, 1949).

64. I Congreso Interiberoamericano de Educación: resumen de colaboraciones y normas (Madrid: Cultura Hispánica, 1949).

65. Víctor H. Silva Guijarro, “El bachillerato, primer laboratorio de la resurrección imperial: los textos escolares del franquismo y la Independencia de México (1940-1950)”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.º 79 (2024): 235-271; Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, *Imperio de papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992).

66. I Congreso Interiberoamericano..., 3-8.

67. José Mallart, “La industrialización y formación profesional en Iberoamérica”, *Revista Ecuatoriana de Educación*, n.º 34 (1954): 78-96.

ferentes de la educación nacional, una conexión estratégica para el régimen franquista y sus objetivos imperialistas.⁶⁸

Antes, también en 1949, tuvo lugar otro evento decisivo: el IX Congreso Internacional de Psicotecnia, celebrado en Berna. Un momento clave para la psicología española e hispanoamericana, ya que reunió a los psicólogos españoles exiliados tras el estallido de la Guerra Civil con los que se quedaron en España, muchos de ellos figuras centrales de la edad dorada de la psicología española: Mercedes Rodrigo, Francisco del Olmo, Emilio Mira, José Germain, Mariano Yela y José Mallart. En ese congreso, Pedro Rosselló organizó un encuentro informal entre los participantes, con dos objetivos: sanar las heridas de un pasado, marcado por el exilio, y consolidar el compromiso de fomentar el estudio de la psicología aplicada en América Latina, como herramienta de regeneración social. Para muchos de ellos, el compromiso ya tenía un espacio de desarrollo. Mercedes Rodrigo y Francisco del Olmo, exiliados en Colombia, encontraron un entorno propicio para institucionalizar la psicología aplicada. Sin embargo, Mallart aún carecía de un destino donde materializar su compromiso.⁶⁹ Fue entonces cuando, tras el I Congreso Interiberoamericano de Educación, el Ecuador emergió como una posibilidad concreta.

Julio Endara y el impulso de la psicología en la CCE

A la luz de estos hechos y redes de cooperación, la propuesta de la UNESCO para que José Mallart iniciara una misión en el Ecuador encontró un respaldo unánime. Mallart aceptó, el régimen franquista lo respaldó y, en la CCE, sus vínculos previos con los intelectuales pedagogos ecuatorianos no solo consolidaron su imagen como referente en el ámbito de la educación y la psicopedagogía, sino que hicieron un acontecimiento de su llegada a esta institución, en 1957.

A este contexto favorable se sumó un factor clave: el año en que llegó Mallart, la Casa era presidida por Julio Endara, el mayor exponente de la psicología aplicada en el Ecuador y futuro colaborador del catalán.⁷⁰ Durante su gestión, Endara promovió una estrategia decidida para consolidar la psicología y la psicopedagogía en el país, así como para favorecer su institucio-

68. Emilio Uzcátegui, dir., "Dosier: II Congreso Interiberoamericano de Educación reunido en Quito", *Revista Ecuatoriana de Educación*, n.º 34 (1954): 3-189.

69. José Mallart, "Una nota sobre la reanudación de actividades de psicólogos españoles en congresos internacionales después de la Segunda Guerra Mundial", *Revista de Psicología General y Aplicada* 38, n.º 2 (1983): 247-250.

70. Julio Endara, *Psicodiagnóstico de Rorschach* (Quito: CCE, 1954); Julio Endara, *José Ingenieros y el porvenir de la filosofía*, 2.ª ed. (Buenos Aires: Agencia General de Librería, 1922).

nalización en el ámbito académico y educativo.⁷¹ Reconocido por su papel en la incorporación de la psicología científica en la pedagogía ecuatoriana, también estableció contacto con destacados psicólogos y psiquiatras europeos y latinoamericanos. Además, facilitó el arribo a la CCE del psiquiatra español exiliado en Argentina, Ángel Garma, figura central del psicoanálisis en Hispanoamérica.⁷² Otro ejemplo de su impulso a la disciplina fue el apoyo que brindó a Fernando Cazares de la Torre, psicólogo seleccionado como representante del Ecuador en el III Congreso Latinoamericano de Salud Mental, celebrado en Lima, en noviembre de 1958.⁷³

Las labores desarrolladas durante la gestión de Endara en la Casa de la Cultura fueron determinantes para la llegada y el trabajo de Mallart, pues su labor se articuló con las iniciativas institucionales y contribuyó a consolidar la psicopedagogía como un instrumento clave de la transformación educativa del país.

MALLART EN LA CCE: EDUCACIÓN Y PSICOPEDAGOGÍA

Durante su estancia en el Ecuador, Mallart no solo dirigió la Misión UNESCO y ejecutó el programa “Formación de Maestros, Psicología Aplicada y Orientación Profesional”,⁷⁴ sino que se integró activamente en la Casa, donde colaboró con los intelectuales de la Sección de Ciencias, dirigida por Julio Aráuz, y con Julio Endara, director de la revista *Archivos de Criminología, Neuro-Psiquiatría y Disciplinas Conexas*, donde promovió estudios sobre psicología aplicada, como “Psicología Aplicada y Tránsito Moderno”, del ingeniero de minas español César de Madariaga, con quien Mallart había trabajado en España.⁷⁵

71. Reinaldo Murgueytio, “Carta con dedicatoria de la obra *Cerro arriba y río abajo, al servicio de los humildes*, a Julio Endara, presidente de la CCE, impulsor de la cooperación entre la psicología científica y la pedagogía nacional”, Quito, 22 de junio de 1958, Archivo Central Histórico de la Cultura Ecuatoriana (ACHCE), fondo CCE, caja 24, t. 208.

72. Miguel Ángel Zambrano, secretario general de la CCE, “Invitación al Señor Doctor Ángel Garma para que visite Ecuador”, Quito, 7 de mayo de 1957, *ibid.*, caja 23, t. 202. Sobre la labor de Garma en el psicoanálisis véase Eduardo Braier, comp., *Ángel Garma. El primer psicoanalista español de la historia*, 2 vols. (Madrid: Psimática / Asociación Psicoanalítica de Madrid, 2024).

73. Baltazar Caravedo y Honorio F. Delgado, “El Comité Peruano del III Congreso Latinoamericano de Salud Mental, invita a Fernando Cazares de la Torre a participar en sus deliberaciones”, Lima, 16 de junio de 1958, ACHCE, fondo CCE, caja 24, t. 210.

74. José Mallart, “Informe resumido de las actividades de la misión de asistencia técnica de la UNESCO en el Ecuador en 1957”, Quito, 9 de diciembre de 1957, UNESDOC, fondo *Documentos de programas*.

75. César de Madariaga, “Psicología aplicada y tránsito moderno”, *Archivos de Criminología Neuro-Psiquiatría y Disciplinas Conexas*, n.º 28 (1959): 588-614. César de Madariaga

Aunque participó en diversas iniciativas, la mayor parte de la actividad de Mallart en la CCE se concentró en la Sección de Ciencias Filosóficas y de la Educación y su *Revista*, formó parte del grupo de intelectuales pedagogos que impulsaban una renovación pedagógica, mediante una ruptura con la escuela tradicional decimonónica y dando paso a los principios de la Escuela Nueva. De esa manera, la *Revista* se consolidó como un espacio de debate y transformación pedagógica y articuló las propuestas para reformular la enseñanza en función del contexto histórico y los avances educativos internacionales.⁷⁶

Esta nueva educación debía proporcionar herramientas funcionales para la inserción de los alumnos en un mundo cada vez más globalizado, para llevar al Ecuador hacia el progreso económico, industrial, político y social. En ese proceso, los estudiantes pasaron a ocupar el centro del sistema educativo, al tiempo que los defensores de la Escuela Nueva debieron disputar espacio en el ámbito educativo. La *Revista Ecuatoriana de Educación* fue una herramienta clave para difundir estas ideas pedagógicas y facilitar su implementación en las escuelas.⁷⁷

En ese contexto, Mallart desempeñó un papel clave en la materialización de las iniciativas, al proponer una serie de reformas y programas educativos orientados a modernizar el sistema de enseñanza. Entre sus principales aportes destacan:

- La organización de planes de desarrollo para el sistema educativo ecuatoriano.
- El fomento del estudio sobre la organización escolar, con el fin de optimizar el desempeño del profesorado.
- La creación de cursos formativos para futuros inspectores de educación y profesores normales.
- La publicación de varios de los aportes en la *Revista*, lo que consolidó su impacto en la esfera académica y pedagógica.⁷⁸

fue un ingeniero de minas español exiliado en Colombia con quien Mallart colaboró en la institucionalización y profesionalización de la psicotecnia y psicología aplicada en España, así como en la puesta en marcha del Comité Nacional de Organización Científica del Trabajo. Sobre su colaboración a lo largo del curso 1935-1936 véase: Leoncio López-Ocón Cabrera, *El cenit de la ciencia republicana. Los científicos en el espacio público (curso 1935-1936)* (Madrid: Sílex, 2023), 505.

76. Piedrahita, "Revista Ecuatoriana de Educación...".

77. *Ibíd.*

78. José Mallart, "El rendimiento de la educación general y profesional", *Revista Ecuatoriana de Educación*, n.º 46 (1957): 107-141.

Mallart y la CCE: impulsores de la Organización Científica del Trabajo (OCT)

Entre las múltiples actividades de Mallart, tres resultaron fundamentales: la aplicación de la psicología en la orientación profesional, el fortalecimiento de la OCT y la formación de maestros. Su labor tuvo resonancia en diversos colegios normales, como el Normal Juan Montalvo, donde fue convocado para fortalecer la enseñanza de la OCT, con un enfoque en la psicología de las relaciones humanas.⁷⁹

El gobierno le asignó dos tareas: elaborar un plan para modernizar la gestión administrativa del Ministerio de Educación, mediante la psicología aplicada, y organizar un curso de OCT para posgraduados de la Escuela Politécnica Nacional.⁸⁰ Como resultado, Mallart fundó la Sociedad Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo, lo que institucionalizó la disciplina en el país.⁸¹ La Sociedad permitió incorporar al Ecuador a la Asociación Iberoamericana para la Eficacia y la Satisfacción en el Trabajo, que reforzó la modernización del trabajo y la productividad.⁸²

El impacto de la Organización se reflejó en el ámbito académico y en foros internacionales. En noviembre de 1958, Quito fue elegida sede del III Congreso Iberoamericano de Seguridad Social, en el que expertos de toda la región debatieron sobre bienestar laboral y la OCT. La Casa tuvo un papel protagónico en la organización del congreso, cuyo comité estuvo liderado por el ingeniero J. Rubén Orellana, miembro de la CCE y profesor de la Escuela Politécnica Nacional,⁸³ donde Mallart había fundado la Sociedad correspondiente.

A pesar de actuar como principal impulsor de la OCT, Mallart reconocía que no partía de un terreno inexplorado. Antes de su llegada, ya se habían dado los primeros pasos para incorporar estos postulados en el país.⁸⁴ Una prueba era la participación ecuatoriana en la I Conferencia Panamericana de Organización Científica, celebrada en Santiago de Chile, en noviembre de

79. José Mallart, "Informe anual de 1957 del experto de la UNESCO en Ecuador", Quito, 31 de diciembre de 1957, UNESDOC, fondo *Documentos de programas*.

80. *Ibíd.*

81. Mallart, "Memorias de un aspirante...", 120.

82. José Mallart, *Disposición personal para el trabajo* (Madrid / Quito: Asociación Iberoamericana para la Eficacia y la Satisfacción en el Trabajo / Sociedad Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo / Cámara de Comercio de Madrid, 1958).

83. Julio Espinosa Zaldumbide, "Carta a Julio Endara, presidente de la CCE, sobre la organización del III Congreso Iberoamericano de Seguridad Social", Quito, 22 de octubre de 1958, ACHCE, fondo CCE, caja 24, t. 210.

84. José Mallart, *Organización científica del trabajo*, 2.^a ed. (Madrid: Labor, 1956), 106.

1956. En el evento, auspiciado por el Comité Internacional de Organización Científica de Ginebra y organizado por el Instituto Chileno de Administración Racional de las Industrias, el Ecuador fue representado por Alejandro Dávalos Álvarez, enviado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y la CCE para investigar el desarrollo de la OCT en Chile, de creciente interés en el país.⁸⁵

Las actividades previas sentaron las bases para que Mallart encontrara un terreno fértil, facilitara la institucionalización de la OCT y la consolidara como un pilar de la modernización educativa y laboral del país. En este proceso, la Casa de la Cultura brindó un espacio institucional para la difusión de sus principios y fomentó el debate académico sobre la relación entre educación, trabajo y progreso nacional.

El aporte de Mallart a la lucha contra el analfabetismo impulsada por la CCE

En el marco de su misión en el Ecuador, orientada a la modernización educativa y al fortalecimiento de la psicopedagogía, Mallart también desempeñó un papel clave en la lucha contra el analfabetismo, integrando sus propuestas dentro de las iniciativas impulsadas por la CCE y el Gobierno ecuatoriano. La CCE, como entidad promotora del desarrollo cultural, jugó un papel central en estas iniciativas mediante la distribución de material didáctico —como alfabetos para la enseñanza de la lectura y la escritura— y el respaldo a campañas de alfabetización, entre ellas la promovida por el Consejo Provincial de Esmeraldas, que buscaba contrarrestar el “alarmante índice de ignorancia” en esa provincia y fomentar su desarrollo cultural.⁸⁶

En este contexto, Mallart cooperó con la CCE desde una perspectiva psicopedagógica, promoviendo estrategias destinadas a fortalecer la educación de adultos e infantil, así como la enseñanza en el ámbito rural y el aprendizaje de la lectura. Además, publicó diversos estudios sobre alfabetización, técnicas de aprendizaje y orientación profesional, tanto en la *Revista Ecuatoriana de Educación* como en la editorial de la CCE. Entre sus obras más destacadas en este ámbito figuran *Funcionalización del aprendizaje de la lectura* y

85. Alejandro Dávalos Álvarez, “Informe sobre la I Conferencia de Organización Científica (Santiago de Chile, noviembre 1956), enviado al Sr. ministro Carlos Tobar Zaldumbide y a la CCE”, Santiago de Chile, 27 de noviembre de 1956, ACHCE, fondo CCE, caja 22, t. 194.

86. Luis Alberto Díaz Drouet, presidente del Consejo Provincial de Esmeraldas, “Solicitud de cooperación a la Matriz de la Casa de la Cultura Ecuatoriana para la campaña alfabetizadora en Esmeraldas”, Esmeraldas, 21 de abril de 1958, ibíd., caja 25, t. 214.

El rendimiento de la educación general y profesional.⁸⁷ La difusión de este último texto tuvo un impacto significativo dentro y fuera del Ecuador. En Asunción, Emilio Uzcátegui, quien se encontraba allí como experto de la Misión de Asistencia Técnica de la UNESCO, solicitó al presidente de la CCE un ejemplar de la obra, cuya publicación fue ampliamente comentada en los círculos académicos de la Misión de Asistencia Técnica de la UNESCO en Paraguay.⁸⁸

Así, la lucha contra el analfabetismo promovida por la CCE se articuló con la labor de Mallart, alineándose con su interés en fortalecer la educación de base, optimizar los métodos de enseñanza y colaborar en la consolidación de un sistema educativo más eficiente y accesible para todos los sectores de la sociedad ecuatoriana.

Mallart, la CCE y la UNESCO: educación periodística y alfabetización

Una de las contribuciones más relevantes de Mallart en el ámbito educativo fue su participación, con la Casa de la Cultura, en la organización de la Primera Reunión sobre la Formación Profesional de Periodistas en América Latina, impulsada por la UNESCO y el Gobierno nacional.

La iniciativa se remonta a la Reunión del Comité Internacional de Expertos sobre la Formación Profesional de Periodistas (abril de 1956), en la Casa Central de la UNESCO, en París. En este encuentro se decidió la creación del primer Centro Regional de Enseñanza Superior de Periodismo, en Estrasburgo, y la aspiración de establecer una institución similar en América Latina. Para analizar la viabilidad de ese proyecto, la UNESCO propuso, tras el ofrecimiento del gobierno, la celebración de un seminario en Quito, en 1958.⁸⁹

Según Mallart, la UNESCO se inclinó por el Ecuador porque “tenía la mejor prensa periódica de América del Sur”.⁹⁰ Si bien esta afirmación es difícil de verificar, lo cierto es que, para 1958, el país había despertado un creciente interés en el ámbito periodístico internacional. Como muestra de ello, Piedad Levi Castillo, representante del Ecuador ante el Comité Directivo de

87. José Mallart, *Funcionalización del aprendizaje de la lectura* (Quito: CCE, 1958); José Mallart, *El rendimiento de la educación general y profesional* (Quito: CCE, 1958).

88. Emilio Uzcátegui, experto de la UNESCO en la Misión de Asistencia Técnica de Asunción, Paraguay, “Carta sobre las peticiones realizadas a Julio Endara, presidente de la CCE”, Asunción, 16 de junio de 1958, ACHCE, fondo CCE, caja 24, t. 208.

89. Tor Gjesdal, director del Departamento de Información de la UNESCO, “Comunicado referente al Seminario Regional sobre formación de Periodistas en América Latina”, París, 24 de diciembre de 1957, AHMRE, fondo *Comunicaciones recibidas de la UNESCO*.

90. Mallart, “Memorias de un aspirante...”, 120.

la Comisión Interamericana de Mujeres, solicitó al ministro de Relaciones Exteriores que periodistas estadounidenses de los principales periódicos de ese país, realizaran una gira de estudios en Quito, con visitas a la Casa de la Cultura y la Universidad Central.⁹¹

Confirmada la elección de Quito como sede de la Primera Reunión sobre la Formación Profesional de Periodistas en América Latina, el comité organizador (técnicos de la UNESCO y miembros de los ministerios de Educación y Relaciones Exteriores) solicitaron la colaboración de la CCE, y de José Mallart, en la organización y desarrollo del evento, que se realizó entre el 29 de septiembre y el 3 de octubre de 1958.⁹² El seminario impactó significativamente en el debate sobre la educación periodística en la región. Los asistentes recomendaron la creación de un Centro Latinoamericano de Estudios Superiores de Periodismo, que seguía el modelo del centro de Estrasburgo.⁹³

En la X Conferencia General de la UNESCO (1958) se decidió que, dado el éxito del seminario realizado en Quito y el firme apoyo del gobierno,⁹⁴ se estableciera en esa ciudad el Centro Latinoamericano de Estudios Superiores de Periodismo (CIESPAL),⁹⁵ fundado al año siguiente como una institución universitaria autónoma.⁹⁶ Además de la formación de periodistas, participó en la lucha contra el analfabetismo promovida por el gobierno, en colaboración con la UNESCO, la CCE y otras instituciones nacionales, lo que incluyó misiones rurales en el Ecuador y la región andina, para promover la alfabetización mediante la radiodifusión.

Uno de los principales acuerdos del seminario de 1958 fue fomentar la colaboración entre las escuelas de periodismo con los programas de educación primaria y formación de maestros, como el dirigido por Mallart, entre 1957 y 1959. Se propuso que los periodistas trabajaran en capacitar a educadores y vi-

91. Piedad Levi Castillo de Suro, representante del Ecuador ante el Comité Directivo de la Comisión Interamericana de Mujeres, "Comunicado al Sr. ministro de Relaciones Exteriores sobre la visita de periodistas norteamericanas a Quito", Maryland, 21 de enero de 1958, ACHCE, fondo CCE, caja 24, t. 207.

92. Jorge Espinosa, subsecretario del ministro de Relaciones Exteriores, "Comunicado al presidente de la CCE, Julio Endara, referente a la reunión sobre la Formación Profesional de Periodistas de América Latina", Quito, 18 de junio de 1958, *ibíd.*

93. Miguel Albornoz, secretario general de la primera reunión sobre la formación de periodistas en América Latina, "Informe final del Seminario sobre la formación de periodistas, enviado a Julio Endara, presidente de la CCE", Quito, 6 de octubre de 1958, *ibíd.*, t. 210.

94. *Ibíd.*

95. UNESCO, *Conferencia General. Décima Reunión: Resoluciones* (París: UNESCO, 1958), 122-123.

96. Raymond B. Nixon, "Historia de las escuelas de periodismo", *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* 2, n.º 2 (1982): 13-19.

sitadores sociales en técnicas de información, para convertir las herramientas comunicativas en instrumentos pedagógicos para la alfabetización.⁹⁷

De esta manera, el seminario y la posterior fundación del CIESPAL marcaron un hito en la profesionalización del periodismo en América Latina y consolidaron una alianza estratégica entre la comunicación, la educación y la transformación social en el Ecuador, además reforzaron tanto las campañas de alfabetización como las iniciativas sobre la formación de maestros, en las que Mallart tuvo un papel activo.

Más allá de los Andes: el retorno de Mallart y sus vínculos con el Ecuador

La labor de Mallart, tanto teórica como práctica, a través de sus cursos, conferencias, escritos, fundación de instituciones y demás actividades realizadas durante su estancia en el Ecuador, aportó a los intentos nacionales por insertar al país en la senda del progreso mediante la educación. Sus enseñanzas fueron bien acogidas y asimiladas por los intelectuales pedagogos de la CCE, que concebían la educación como una herramienta esencial para enfrentar los problemas sociales y lograr una transformación.

Como muestra de gratitud hacia el psicopedagogo catalán, varios intelectuales le dedicaron sus obras y reconocieron su influencia en la renovación pedagógica del país. Entre ellos, el pedagogo Julio Estupiñán, quien le dedicó el libro *La educación fundamental*; Edmundo Carbo hizo lo propio con el *Ensayo del test de inteligencia Pieron* (figura 4).⁹⁸ El libro *La escuela activa* se convirtió en una referencia fundamental para estos profesionales, lo que consolidó su legado educativo. De modo que la labor de Mallart no solo contribuyó a la transformación de la educación, también se inscribió en un esfuerzo regional impulsado por la UNESCO y otras instituciones internacionales.

En 1959, tras finalizar su misión, Mallart regresó a España e inició una nueva etapa en su carrera, marcada por el reconocimiento y la recuperación de su prestigio académico. Su paso por el Ecuador fue una contribución significativa a la transformación educativa y reafirmó su estatus como científico e intelectual de primer nivel, que había quedado en entredicho tras la Guerra Civil y el proceso de depuración franquista. Este reconocimiento se tradujo en diversos ascensos, homenajes y premios, que consolidaron su influencia en la psicología aplicada y la Organización Científica del Trabajo.⁹⁹

97. Albornoz, "Informe final del Seminario...".

98. Julio Estupiñán, *La educación fundamental* (Quito: CCE, 1957); Edmundo Carbo, *Ensayo del test de inteligencia Pieron* (Quito: CCE, 1957).

99. José María Padilla, "Don José Mallart Cutó. Biografía Intelectual" (tesis de grado, Universidad Autónoma de Madrid, 1996), 21-22.

Figura 4. Dedicatorias a José Mallart de intelectuales de la CCE



Fuente: Biblioteca de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, fondo *Biblioteca Personal de José Mallart*.

Cabe destacar que su vínculo con el Ecuador no se rompió tras su regreso a España. Hasta el inicio de su enfermedad en 1981, Mallart continuó explorando temas abordados durante su misión, como la culturización de los indígenas en los Andes.¹⁰⁰ En varias reuniones de la Sociedad Española de Psicología retomó esas investigaciones, lo que amplió su impacto en el debate académico sobre la educación y la psicopedagogía en América Latina. Asimismo, mantuvo una estrecha relación con sus colegas ecuatorianos. En 1967, invitó a Julio Endara a participar en el I Seminario Iberoamericano sobre Orientación Escolar y Profesional, celebrado en Madrid.¹⁰¹ También se

100. José Mallart, "Intereses profesionales y ecología en pueblos rurales de montaña", en *IV Congreso Nacional de Psicología y XVII Reunión Anual, Actas y Trabajos* (Madrid: SEP, 1974), 587-593.

101. Julio Endara, "Psicopatología del estudiante de medicina", en *Orientación escolar*

mantuvo en contacto con los intelectuales pedagogos de la CCE, como Julio Estupiñán y Gonzalo Rubio Orbe, quienes le enviaban publicaciones e informes sobre la educación ecuatoriana.

CONCLUSIONES

La labor de José Mallart en el Ecuador (1957-1959) se insertó en un proceso de modernización educativa que tuvo en la Casa de la Cultura Ecuatoriana uno de sus principales espacios de articulación. A través de su colaboración con los intelectuales de esa institución, Mallart promovió la consolidación de la psicopedagogía y la orientación profesional para la reforma del sistema educativo. Su trabajo en la Sección de Educación y en la *Revista Ecuatoriana de Educación*, así como en diversas instancias formativas, contribuyó a la formación y profesionalización de los maestros e inspectores de educación y a la institucionalización de la Organización Científica del Trabajo, que reforzó la aplicación de principios científicos en la enseñanza y la gestión educativas.

Además del impacto inmediato de sus iniciativas, su estancia en el Ecuador ejemplifica la interacción de los procesos de internacionalización educativa y la apropiación local del conocimiento técnico. La cooperación con la UNESCO no fue un ejercicio unilateral de imposición de modelos, sino que se desarrolló en función de las demandas de la intelectualidad ecuatoriana, se alineó con los intereses de la Casa y el Ministerio de Educación. La creación del CIESPAL y su relación con las estrategias de alfabetización reflejan que la educación y la comunicación se concibieron como vectores del desarrollo nacional.

El análisis de la misión de Mallart también permite repensar el papel de la CCE en la historia de la educación y la ciencia en el Ecuador. Aunque tradicionalmente ha sido identificada como un espacio de promoción de las artes y las letras, su apoyo a la labor de Mallart y su participación en iniciativas como la OCT, la orientación profesional y la formación de maestros da cuenta de que también asumió un rol activo en la institucionalización del conocimiento científico y pedagógico. La labor de Mallart en la Sección de Educación evidencia que la modernización del país impulsada por la CCE no fue solo un proyecto cultural, también fue un esfuerzo por integrar la ciencia y la educación como motores del progreso nacional.

y profesional. I. Seminario Iberoamericano Actas y Trabajos, coord. por José Mallart (Madrid: Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnica, 1968), 416-433.

Desde una perspectiva historiográfica, el análisis de la misión de Mallart permite comprender la circulación de modelos pedagógicos y científicos en el marco del Programa de Asistencia Técnica de la UNESCO, un tema aún poco explorado en la historiografía ecuatoriana.¹⁰² Su legado no solo se inscribió en el contexto de la reforma educativa de los años 50, sino que también dejó una impronta en el desarrollo de la psicopedagogía, al consolidar redes de cooperación científica y pedagógica que persistieron más allá del período de su misión.

La contribución de Mallart se sitúa en la intersección entre la política educativa nacional y los procesos de asistencia técnica internacional, lo que muestra que la modernización educativa en el Ecuador no fue un fenómeno aislado, sino un proceso negociado en el que la producción local de saberes y la cooperación con organismos internacionales se articularon en función de las necesidades y agendas propias, con lo cual la educación y la ciencia adquirieron mayor protagonismo en espacios como la CCE.

102. Desde la década de 1950, lo que Óscar J. Martín García denominó “la utopía del desarrollo internacional” se erigió en una especie de certeza colectiva que movilizó a dirigentes políticos, instituciones multilaterales y organismos internacionales, en medio de una geopolítica de descolonización y Guerra Fría. Si bien el paradigma fue estudiado en relación con la política exterior de Estados Unidos, un aspecto menos explorado es el uso de la educación como instrumento de modernización y desarrollo, como señala García. En los últimos años, la historiografía de la educación revisó esta omisión. En España, el viraje se consolidó en 2011, con trabajos sobre la circulación de modelos poscoloniales y discursos del desarrollo en América Latina y Europa. Luego, varias investigaciones profundizaron en el papel de organismos y la cooperación internacionales, así como los programas de becas para insertar la educación en el proyecto político del desarrollo internacional. Así, se reinterpretó la educación no solo como política interna, sino como espacio estratégico de gobernanza global e imaginarios de progreso. Véase Gabriela Ossenbach y María del Mar del Pozo, “Postcolonial Models, Cultural Transfers and Transnational Perspectives in Latin America: a Research Agenda”, *Paedagogica Historica* 47, n.º 5 (2011): 579-600; Gabriela Ossenbach y Alberto Martínez Boom, “Itineraries of the discourses on development and education in Spain and Latin America (circa 1950-1970)”, *Paedagogica Historica* 47, n.º 5 (2011): 679-700; Manuel Ferraz-Lorenzo y Cristian Machado-Trujillo, “Educational Transfer, Modernization and Development: The Transnational Approach in History of Education Studies”, *Foro de Educación* 18, n.º 2 (2020): 1-22; Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla y Óscar J. Martín García, “El apoyo internacional a la reforma educativa en España”, *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 14 (2021): 177-208; Óscar J. Martín García, “La diplomacia pública estadounidense y la modernización de la educación en España”, *Revista História da Educação*, n.º 26 (2022): 1-29; Mariano González-Delgado, “La UNESCO y la modernización educativa en el franquismo: origen y desarrollo institucional del programa *Education for International Understanding* en España (1950-1975)”, *Revista Internacional de Teoría e Investigación Educativa*, n.º 1 (2023): 1-13; Mariano González-Delgado y Tamar Groves, “‘Abrir las puertas a otros mundos’: el programa de becas en el extranjero de la UNESCO y la modernización educativa en España (1953-1975)”, *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 19 (2024): 285-323.

En definitiva, la labor del catalán puede ser leída como una instancia de mediación epistémica, donde los saberes universales de la UNESCO fueron traducidos, adaptados y resignificados en función de las demandas locales. Tal como plantean Christensen e Ydesen, los procesos de circulación del conocimiento no son unidireccionales, implican transferencia, negociación y transformación. Mallart, en tanto experto de la UNESCO, operó como un agente de esta “ingeniería mental” puesta en práctica en el espacio cultural de la Casa y articuló los ideales globales de la UNESCO con los proyectos nacionales de modernización educativa impulsados desde el ámbito local.



FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Archivos consultados

- Archivo Central Histórico de la Cultura Ecuatoriana (ACHCE). Quito, Ecuador.
Fondo CCE.
- Archivo de Fotografía Patrimonial del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC). Quito, Ecuador.
Fondo fotográfico *Museo Pumapungo*.
<http://fotografiapatrimonial.gob.ec/web/es>.
- Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores (AHMRE). Quito, Ecuador.
Fondo *Comunicaciones de la UNESCO*.
Fondo *Constituciones*.
- Biblioteca de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España.
Fondo *Biblioteca Personal de José Mallart*.
- IBE Historical Archives (IBEHA). Ginebra, Suiza.
Fondo *Pedro Rosselló, directeur adjoint (Mr)*.
Fondo *Equateur: démarches pour l'adhésion*.
- UNESDOC. París, Francia.
Fondo *Documentos de programas*.
Fondo *La UNESCO y su programa*.

Fuentes primarias publicadas

- Aráuz, Julio. “Comencemos”. *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales* 1, n.º 1 (1947): 1.
- , y Galo Pérez. “Circular que se pasó a todos los investigadores de la República”. *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales* 1, n.º 1 (1947): 2-3.

- Carbo, Edmundo. *Ensayo del test de inteligencia Pieron*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE), 1957.
- Carrión, Benjamín. *Cartas al Ecuador*. Quito: Gutenberg, 1942.
- . “Trece años de cultura nacional: agosto de 1944-agosto 1957”. En *30 años sin/ con Benjamín Carrión*, editado por Alejandro Moreano, Michael Handelsman y Diego Araujo Sánchez, 9-62. Quito: CCE, 2009.
- Congreso Hispanoamericano de Historia: causas y caracteres de la Independencia hispanoamericana. Madrid: Cultura Hispánica, 1949.
- Darquea, Gustavo. *Informe a la Nación del ministro de Educación 1949-1950*. Quito: Colón, 1950.
- Endara, Julio. *José Ingenieros y el porvenir de la filosofía*. 2.^a ed. Buenos Aires: Agencia General de Librería, 1922.
- . *Psicodiagnóstico de Rorschach*. Quito: CCE, 1954.
- . “Psicopatología del estudiante de medicina”. En *Orientación Escolar y Profesional*. I Seminario Iberoamericano Actas y Trabajos, coordinado por José Mallart, 416-433. Madrid: Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, 1968.
- Estupiñán, Julio. *La educación fundamental*. Quito: CCE, 1957.
- Mallart, José. “La industrialización y formación profesional en Iberoamérica”. *Revista Ecuatoriana de Educación*, n.º 34 (1954): 78-96.
- . *Disposición personal para el trabajo*. Madrid / Quito: Asociación Iberoamericana para la Eficacia y la Satisfacción en el Trabajo / Sociedad Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo / Cámara de Comercio de Madrid, 1958.
- . *El rendimiento de la educación general y profesional*. Quito: CCE, 1958.
- . “El rendimiento de la educación general y profesional”. *Revista Ecuatoriana de Educación*, n.º 46 (1957): 107-141.
- . *Funcionalización del aprendizaje de la lectura*. Quito: CCE, 1958.
- . “Intereses profesionales y ecología en pueblos rurales de montaña”. En *IV Congreso Nacional de Psicología y XVII Reunión Anual, Actas y Trabajos*, 587-593. Madrid: SEP, 1974.
- . “Memorias de un aspirante a psicólogo”. *Revista de Historia de la Psicología*, n.º 2 (1981): 91-123.
- . *Organización científica del trabajo*. 2.^a ed. Madrid: Labor, 1956.
- . “Una nota sobre la reanudación de actividades de psicólogos españoles en congresos internacionales después de la Segunda Guerra Mundial”. *Revista de Psicología General y Aplicada* 38, n.º 2 (1983): 247-250.
- Pérez Galdós, Benito. “Soñemos, alma, soñemos”. *Alma Española*. 8 de noviembre de 1903: 2-3.
- Secretaría General de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: organización y funcionamiento*. Quito: CCE, 1945.

Impresos periódicos

- El Comercio*. Quito, 1954.
- El Pueblo*. Quito, 1934.

FUENTES SECUNDARIAS

- Abad Grijalba, Gonzalo. "Medio siglo de la UNESCO. Notas para una crónica". *Revista Afese*, n.º 25 (1995): 135-143.
- Ayala Mora, Enrique. *Guillermo Rodríguez Lara. Testimonio de vida y del nacionalismo revolucionario*. 2.^a ed. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E) / Corporación Editora Nacional (CEN), 2024.
- . "La represión arroísta: caldo de cultivo de la 'Gloriosa' ". En *La Gloriosa, ¿revolución que no fue?*, editado por Santiago Cabrera Hanna, 19-38. Quito: UASB-E / CEN, 2016.
- Braier, Eduardo, compilador. *Ángel Garma. El primer psicoanalista español de la historia*. 2 vols. Madrid: Psimática / Asociación Psicoanalítica de Madrid, 2024.
- Carrión, Benjamín. *La Patria en tono menor. Ensayos escogidos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Christensen, Ivan Lind, y Christian Ydesen. "Routes of Knowledge: Toward a Methodological Framework for Tracing the Historical Impact of International Organizations". *European Education*, n.º 47 (2015): 274-288.
- Cueva, Agustín. "El Ecuador de 1925 a 1960". En *Nueva Historia del Ecuador. Época Republicana IV*, editado por Enrique Ayala Mora. Vol. 10, 87-122. Quito: CEN / Grijalbo, 1990.
- Cuvi, Nicolás. "Misael Acosta Solís y el conservacionismo en el Ecuador (1936-1953)". Trabajo de investigación. Universitat Autònoma de Barcelona. 2005. https://ddd.uab.cat/pub/trecpro/2005/hdl_2072_5282/TR_Nicolas_Cuvi.pdf.
- Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo. *Imperio de papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.
- , y Óscar J. Martín García. "El apoyo internacional a la reforma educativa en España". *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 14 (2021): 177-208.
- Duedahl, Poul. "Peace in the minds: UNESCO, mental engineering and education". *Foro de Educación* 18, n.º 2 (2020): 23-45.
- Elfert, Maren, y Christian Ydesen. *Global Governance of Education: The Historical and Contemporary Entanglements of UNESCO, the OECD and the World Bank*. Cham: Springer, 2023.
- Ferraz-Lorenzo, Manuel, y Cristian Machado-Trujillo. "Educational Transfer, Modernization and Development: The Transnational Approach in History of Education Studies". *Foro de Educación* 18, n.º 2 (2020): 1-22.
- González-Delgado, Mariano. "La UNESCO y la modernización educativa en el franquismo: origen y desarrollo institucional del programa *Education for International Understanding* en España (1950-1975)". *Revista Internacional de Teoría e Investigación Educativa*, n.º 1 (2023): 1-13.
- , y Tamar Groves. "'Abrir las puertas a otros mundos': el programa de becas en el extranjero de la UNESCO y la modernización educativa en España (1953-1975)". *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 19 (2024): 285-323.
- I Congreso Interiberoamericano de Educación: resumen de colaboraciones y normas*. Madrid: Cultura Hispánica, 1949.

- Jaramillo Alvarado, Pío. *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: cuatro años de trabajo*. Quito: CCE, 1948.
- López-Ocón Cabrera, Leoncio. *Breve historia de la ciencia española*. Madrid: Alianza, 2003.
- . *El cénit de la ciencia republicana. Los científicos en el espacio público (curso 1935-1936)*. Madrid: Sílex, 2023.
- Madariaga, César de. "Psicología aplicada y tránsito moderno". *Archivos de Criminología Neuro-Psiquiatría y Disciplinas Conexas*, n.º 28 (1959): 588-614.
- Martín García, Óscar J. "La diplomacia pública estadounidense y la modernización de la educación en España". *Revista História da Educação*, n.º 26 (2022): 1-29.
- Newland, Carlos. "The Estado Docente and its Expansion: Spanish American Elementary Education, 1900-1950". *Journal of Latin American Studies* 26, n.º 2 (1994): 449-467.
- Nixon, Raymond B. "Historia de las escuelas de periodismo". *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* 2, n.º 2 (1982): 13-19.
- Ossenbach, Gabriela. "La secularización del sistema educativo y de la práctica pedagógica: laicismo y nacionalismo". *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 8 (enero-junio 1996): 33-54. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/2088>.
- , y Alberto Martínez Boom. "Itineraries of the discourses on development and education in Spain and Latin America (circa 1950-1970)". *Paedagogica Historica* 47, n.º 5 (2011): 679-700.
- , y María del Mar del Pozo. "Postcolonial Models, Cultural Transfers and Transnational Perspectives in Latin America: a Research Agenda". *Paedagogica Historica* 47, n.º 5 (2011): 579-600.
- Padilla, José María. "Don José Mallart Cutó. Biografía Intelectual". Tesis de grado. Universidad Autónoma de Madrid. 1996.
- . "Una biografía intelectual de José Mallart". *Revista de Historia de la Psicología*, n.º 17 (1996): 442-453.
- Paladines, Carlos. *Historia de la educación y del pensamiento pedagógico ecuatorianos*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja, 2006.
- Pérez Vejo, Tomás. *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*. Oviedo: Nobel, 1999.
- Piedrahita, John. "Revista Ecuatoriana de Educación: Un espacio de producción intelectual de los pedagogos ecuatorianos en la esfera pública nacional (1947-1951)". Tesis de maestría. UASB-E. 2021. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8709/4/T3809-MH-Piedrahita-Revista.pdf>.
- Silva Guijarro, Víctor H. "El bachillerato, primer laboratorio de la resurrección imperial: los textos escolares del franquismo y la Independencia de México (1940-1950)". *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.º 79 (2024): 235-271.
- . "La Misión de José Mallart como experto de la UNESCO en Ecuador (1957-1959)". *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 22 (2025): 207-251. <https://doi.org/10.5944/hme.22.2025.43210>.
- Sosa, Ximena. *Hombres y mujeres velasquistas, 1934-1972*. Quito: FLACSO Ecuador / Abya-Yala, 2020.

- Tinajero, Fernando. "Una cultura de la violencia. Cultura, arte e ideología (1925-1960)". En *Nueva Historia del Ecuador. Época Republicana IV*, editado por Enrique Ayala Mora. Vol. 10, 187-210. Quito: CEN / Grijalbo, 1990.
- UNESCO. *Conferencia General. Décima Reunión: Resoluciones*. París: UNESCO, 1958.
- Uzcátegui, Emilio. "La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura". *Revista Ecuatoriana de Educación* 3, n.º 9 (enero-marzo 1950): 3-15.
- . *Medio siglo a través de mis gafas*. Quito: s.r., 1975.
- , director. "Dosier: II Congreso Interiberoamericano de Educación reunido en Quito". *Revista Ecuatoriana de Educación*, n.º 34 (1954): 3-189.
- Venegas, Lermontov. *Benjamín Carrión y su teoría de la Casa de la Cultura Ecuatoriana*. Quito: CCE, 1997.
- Zamora, Javier. "Ortega: Una metafísica para la vida". *Fundación Ortega-Marañón*. <https://ortegaygasset.edu/legados/jose-ortega-y-gasset/>.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.